



Puente Simón Bolívar y sus adyacencias.

GEORGE CASTELLANOS

Más de dos millones de venezolanos han cruzado fronteras

La emigración venezolana: cuando la necesidad los impulsa a salir

Rina Mazuera-Arias*, Neida Albornoz-Arias** y Miguel Ángel Morffe Peraza***

El siguiente Dossier está formado por dos trabajos sobre migración; el primero, es un estudio realizado por la Universidad Católica del Táchira, el Servicio Jesuita a Refugiados, la Universidad Simón Bolívar de Cúcuta, con el apoyo de Migración Colombia, el cual ha calificado la salida masiva de venezolanos del país como emigración forzada, donde

el factor de empuje es la necesidad de satisfacer las necesidades básicas de las familias; el segundo, es una entrevista realizada por la revista *Semana* a Felipe Muñoz, gerente de frontera de Colombia, tras presentarse las primeras cifras oficiales sobre el número de venezolanos irregulares que hay en ese país



Puente Simón Bolívar y sus adyacencias.

GEORGE CASTELLANOS

la actual crisis política que se manifiesta en Venezuela, se le añade una crisis económica sustentada en una escasez en los productos, devaluación de la moneda e hiperinflación sin control, así como una descomposición social que ha desencadenado aumento de la pobreza extrema, crisis en el sistema de salud, deserción escolar, entre otras, y un fenómeno de poca trascendencia en décadas anteriores como lo es el de la migración.

Esta compleja combinación de factores incrementó bruscamente la salida de venezolanos hacia otras regiones del mundo en búsqueda de estabilidad económica y así poder cubrir las necesidades tanto biológicas como cognitivas que todo ciudadano merece.

El acostumbrado escenario migratorio Sur-Norte hacia los países desarrollados en búsqueda de oportunidades, esta vez evoluciona a una migración Sur-Sur en la que los países receptores mantienen índices de pobreza y desigualdad que reducen las capacidades de aprovechar e integrar la mano de obra que llega al país.

De acuerdo con datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) se calcula que, entre 2015 y finales del primer trimestre de 2018¹, 2,3 millones de venezolanos ya han abandonado su país, provocando fuertes flujos migratorios, especialmente a Colombia, Brasil y Perú.

Este cálculo no contempla la cantidad de venezolanos que cruzan diariamente por los pasos fronterizos de Venezuela hacia Colombia y Brasil para conseguir los alimentos, medicinas y otros enseres que no se consiguen en el país.

Estas cifras son consecuentes con una economía cuyos pronósticos son alarmantes debido a la caída del crecimiento en un 14,5 % y una inflación estimada a finales de 2018 en 2.350 % según el Fondo Monetario Internacional (FMI)².

Estos números muestran un escenario desfavorable que no es considerado prioritario por el Gobierno venezolano, a la vez que siguen sin presentarse cifras oficiales que muestren una realidad aceptada para diseñar soluciones que promuevan la estabilidad económica.

Como consecuencia directa del contexto económico, el aumento de la pobreza extrema, la crisis humanitaria y la pérdida de capacidad adquisitiva, han impulsado también la salida vertiginosa de venezolanos cuyas dificultades para adquirir productos de la cesta básica –ya sea por su escasez, costos signados por la inflación y la constante devaluación– los estimula a buscar oportunidades más allá de las fronteras geográficas a fin de cubrir sus necesidades y las de sus familiares que dejan en el país.

A tal efecto, las remesas también reflejan el conflicto social en Venezuela y cuyo proceso implica enviar dinero para que la familia de la persona que emigra, intente salir de la crisis económica a través de diferentes mecanismos controlados y no controlados en los que el fraccionamiento del dinero enviado no contribuye al desarrollo general de la economía, sino a complementar el salario de aquellas familias necesitadas.

En las regiones fronterizas de Venezuela con Colombia y Brasil, cruzar el límite que divide para cobrar las remesas que envían quienes emigran, se ha convertido en una actividad cotidiana y propia de países cuyos controles permiten la facilidad de enviar y recibir dinero.

En el imaginario sociocultural del venezolano que emigra y logra enviar remesa, existe la satisfacción de ayudar a quienes se quedan en el país.

Otro elemento a considerar en el aumento brusco del flujo migratorio de venezolanos lo constituye la ausencia de condiciones en lo que se refiere a seguridad ciudadana.

De acuerdo con el Observatorio Venezolano de Violencia³, en 2017 se pre-

¿Cómo los venezolanos afrontan el duelo por tener que separarse de su país, de la familia y tener que acostumbrarse a otra cultura? ¿Cuál es la realidad de los venezolanos en los países receptores en cuanto al acceso a un trabajo digno y decente? ¿Cómo es el ejercicio de derechos principalmente de salud, educación y trabajo en el país receptor, mientras logra regular su estatus migratorio? ¿El país de acogida cuenta con políticas migratorias inclusivas?

sentaron 26 mil 616 muertes violentas, esto a una tasa de 89 por cada 100 mil habitantes, cifras que implican una conflictividad social que potencia la salida de venezolanos fuera del país.

SOBRE LA EMIGRACIÓN DE VENEZOLANOS

La migración venezolana es un fenómeno doloroso nunca vivido en la historia del país. Es el reflejo de las consecuencias del modelo político y económico del régimen venezolano y significa un riesgo desestabilizador para América Latina.

La salida diaria y masiva de venezolanos ya ha sido considerada como emigración forzada, donde el factor de empuje es la necesidad de satisfacer las necesidades básicas de las familias.

Históricamente, Venezuela fue un país receptor de inmigrantes europeos y de otros países de América Latina, desde los años 50 hasta los 80 aproximadamente. Los extranjeros elegían nuestro país por las oportunidades y calidad de vida que brindaba la bonanza venezolana. De este fenómeno migratorio, hubo un cruce intercultural y se constituyeron familias transnacionales, cuyos hijos se convirtieron en nacionales al igual que sus padres.

Paradójicamente, en la actualidad la situación está invertida, los venezolanos comenzaron a emigrar desde el 2016 para buscar oportunidades en otros países, inclusive en aquellos de donde provienen sus padres o abuelos.

Por esta razón, muchos venezolanos nacidos de algún padre o padres inmigrantes o de abuelos inmigrantes, tuvieron la alternativa de contar con doble nacionalidad y algunos al emigrar de Venezuela no lo han hecho como venezolanos, razón por la cual las estadísticas de las entidades de migración de los países receptores no los están contabilizando, existiendo una cifra negra que, sin precisar, estaría incrementando la cifra de emigrantes.

Los países fronterizos con Venezuela son los más afectados por la emigración venezolana, como Colombia y Brasil, sin olvidar que son países que tienen sus propios problemas sociales, por lo cual han recibido recursos de organismos internacionales y multilaterales para la atención de venezolanos; entre ellos, organizaciones del sistema de las Naciones Unidas como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los

Refugiados (Acnur), Programa Mundial de Alimentos, la Cruz Roja Internacional, Cruz Roja colombiana, la Unión Europea, Consejo Noruego de Refugiados, Organización de Estados Americanos (OEA), entre otros.

Estos organismos internacionales han ofrecido ayuda humanitaria directamente al Gobierno venezolano, sin embargo, resulta incomprensible que este desconozca que la razón por la cual miles de venezolanos han abandonado forzosa-mente el país en los últimos dos años, es en búsqueda de una vida digna y poder enviar dinero a los familiares que se quedan en el país.

Cabe preguntarse lo siguiente: ¿Cómo los venezolanos afrontan el duelo por tener que separarse de su país, de la familia y tener que acostumbrarse a otra cultura? ¿Cuál es la realidad de los venezolanos en los países receptores en cuanto al acceso a un trabajo digno y decente? ¿Cómo es el ejercicio de derechos principalmente de salud, educación y trabajo en el país receptor, mientras logra regular su estatus migratorio? ¿El país de acogida cuenta con políticas migratorias inclusivas?

LEVANTAMIENTO DE INFORMACIÓN DEL 9 DE ABRIL AL 6 DE MAYO DE 2018

Este ejercicio de investigación fue realizado por varias instituciones como son el Observatorio Social del Estado Táchira de la Universidad Católica del Táchira (Venezuela), el Servicio Jesuita a Refugiados (Venezuela), la Universidad Simón Bolívar, Cúcuta (Colombia), con el apoyo de Migración Colombia, durante el período 9 de abril al 6 de mayo de 2018.

Se logró caracterizar la emigración de venezolanos que salieron del país caminando a través del límite fronterizo entre San Antonio del Táchira (municipio Bolívar) o Ureña (municipio Pedro María Ureña) del estado Táchira (Venezuela), hacia el registro del control migratorio en la oficina de Migración Colombia, ubicado en La Parada, municipio Villa del Rosario, Norte de Santander (Colombia).

El tamaño de la muestra estuvo sujeto a dos condiciones: la primera, el tiempo que se refiere al período en que fue recogida la información, siendo de lunes a domingo durante cuatro semanas consecutivas. Se distribuyeron los días en cuatro ciclos de tres horas cada uno, es decir, durante doce horas diarias se rea-

Al tener que asumir la responsabilidad de trabajar para subsistir y ayudar a sus familiares en Venezuela, probablemente a algunos se les dificulte continuar y concluir sus estudios profesionales.

lizó el trabajo, desde el 9 de abril al 6 de mayo de 2018.

La segunda condición fue el lugar donde se recopiló la información, siendo en la oficina de Migración Colombia —mencionada anteriormente—, donde los venezolanos hicieron el trámite de sellado de entrada a Colombia.

El criterio de inclusión de la muestra fue aplicar el instrumento de recolección de información solo a venezolanos que abandonaron el país en búsqueda de mejores condiciones de vida; por lo tanto, se excluyeron los venezolanos que ingresaron a Colombia a buscar remesas, comprar alimentos, medicinas o cualquier bien y aquellos que entraron para visitar familiares o de vacaciones en Colombia u otro país, pues todos ellos manifestaban que regresaban y seguirían viviendo en Venezuela.

Por todo lo anterior, se empleó un muestreo no probabilístico, mediante la técnica de muestreo consecutivo, que permitió considerar la accesibilidad y disponibilidad de los encuestados. El tamaño de la muestra fue 14 mil 578 personas consultadas.

PROBLEMA DEMOGRÁFICO PARA VENEZUELA

El estudio reflejó las siguientes características de los emigrantes:

- Predominan los emigrantes masculinos, 56 % frente a 44 % de género femenino.
- En su mayor parte son personas solteras (51,3 %), frente a los casados (25,3 %), divorciados (11,2 %), unidos (10,9 %), separados (0,7 %) y viudos (0,5 %).
- Los grupos etarios se concentran en jóvenes y adultos jóvenes (79,2 %), con edades comprendidas entre 18 y 39 años. Son la fuerza de trabajo que está perdiendo Venezuela (ver Figura 1).
- Según el nivel educativo se observa un perfil calificado: 59,2 % son profesionales o técnicos universitarios, por lo tanto, es el bono demográfico que ganan los países receptores (ver Figura 2).
- Un 36,1 % de jóvenes con edades entre 18 y 19 años y un 15,9 % con edades entre 20 y 39 años abandonaron los estudios antes de emigrar. Es una población económicamente activa que en vez de estar estudiando y profesionalizándose, abandona el país para buscar mejores oportunidades.

Al tener que asumir la responsabilidad de trabajar para subsistir y ayudar a sus familiares en Venezuela, probablemente a algunos se les dificulte continuar y concluir sus estudios profesionales.

- Los venezolanos trabajaban principalmente en las siguientes áreas u oficios: especialistas en ciencias matemáticas, sociales, humanísticas y auxiliares afines (24,7 %); trabajadores de los servicios, deportes y diversiones (12,9 %); artesanos y operarios en fábricas y trabajadores en ocupaciones afines (11,9 %) (ver Figura 3).
- La capital del país registra el mayor porcentaje de emigrantes (17 %), seguido por Táchira (11,7 %) y Carabobo (11,6 %) (ver Figura 4).
- Los países de destino, de preferencia, están en América Latina, principalmente Colombia (37,5 %), Perú (36,8 %), Ecuador (12,7 %), Chile (7,3 %), Argentina (2,4 %).

Uno de los beneficios económicos de la migración es la remesa. Con ella se ayuda al desarrollo de las personas y sus familias, les permite pagar alimentos, servicios, salud, educación en su país, no obstante, las remesas no compensan las consecuencias negativas que tiene la emigración en las sociedades de origen.

Sin embargo, se ha señalado que contribuyen al desarrollo de los países, pero en la práctica no es así, solo se ha logrado que contribuyan al desarrollo de los países cuando se canalizan a través de ayudas institucionales como a través de agencias u organismos (Córdova, 2012)⁴.

La migración tiene efectos positivos en el desarrollo tanto en el país de origen como en el receptor: aumento de la eficacia de la economía mundial; nuevas oportunidades para trabajadores no disponibles en el país de origen; entrada de remesas y divisas beneficiando individuos y países; la emigración puede reducir el desempleo en algunos sectores en los países emisores; tecnología, inversiones y capital de riesgo de las diásporas; aumento de los flujos comerciales entre países; en la emigración puede estimularse la inversión en educación y capital humano (Farrant, MacDonald y Sriskandarajah, 2006)⁵.

Entre los posibles efectos negativos de la migración en el desarrollo pueden mencionarse: la pérdida de trabajadores altamente calificados y calidad reducida de servicios esenciales; reducción del

Es necesario entender la migración desde la perspectiva de los derechos humanos, incluir dentro de los planes de desarrollo de cada país el tema migratorio en las agendas de educación, empleo, protección legal y social, servicios de salud, desarrollo económico, agrícola y rural, comercio, infraestructura y medio ambiente.

crecimiento y productividad debido al *stock* reducido de personas altamente calificadas; menor retorno de las inversiones públicas a la educación; la migración selectiva puede causar aumento en las disparidades de ingresos en el país de origen; se pierden ingresos fiscales potenciales; creación de dependencia de las personas y familias a las remesas; potencial inflacionario de remesas, especialmente en bienes (Farrant, M. et al., 2006)⁶.

El actual fenómeno migratorio en Venezuela tiene una consecuencia eminentemente demográfica que tendrá efectos en la estructura de la población. A largo plazo, la población se envejecerá debido a la disminución de la tasa de fecundidad y de nacimientos debido a la actual emigración de población joven.

Para Venezuela implica fuga de cerebros y ausencia de población joven indispensable para el desarrollo y reconstrucción del país. La emigración de jóvenes implica además la violación constante del derecho/deber que tienen “de ser sujetos activos del proceso de desarrollo” del país, como lo consagra el artículo 79 de la Constitución nacional.

Para los países receptores la inmigración puede significar la recompensa de los efectos negativos del envejecimiento de su propia población, si es el caso, y de la fuerza de trabajo (Bijak et al., 2007)⁷.

Tanto las estadísticas de las entidades de migración como los resultados del trabajo investigativo realizado entre el 9 de abril al 6 de mayo de 2018, demuestran que se trata de un movimiento migratorio Sur-Sur o intrarregional, representando el traspaso de un bono migratorio hacia los países vecinos de América del Sur, representada en mano de obra calificada y gran parte profesionalizada, la cual es absorbida por estos países sin que les haya implicado algún costo de su presupuesto nacional.

Según el estudio realizado, los principales países de acogida son Colombia, Perú, Ecuador y Chile.

Lamentablemente, Venezuela ha sido suspendida en 2016 del acuerdo de integración regional Mercado Común del Sur (Mercosur), por ello los emigrantes venezolanos no gozan del beneficio contemplado en el Acuerdo de Residencia para Nacionales de los Estados parte (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay) y asociados (Colombia, Chile, Bolivia, Ecuador, Perú).

Este acuerdo permite que nacionales de cualquiera de estos países, puedan tramitar un permiso de residencia temporal por dos años con derecho a trabajo, pudiendo convertirse en permanente, siempre y cuando no posean antecedentes penales.

Los venezolanos eligen a Colombia porque se trata del país vecino al cual nos une la historia desde la creación de la Gran Colombia en 1819, así como la misma inmigración de colombianos hacia Venezuela entre los años 60 y 80. También por la cercanía y el alto costo para emigrar, pues la mayoría de los venezolanos han abandonado el país con el dinero recibido de otros familiares que se encuentran en el exterior (55,9 %) y además viajaron por tierra (90,4 %).

En el caso de Ecuador, se trata del segundo país más cercano a Venezuela y al cual muchos pueden llegar por tierra. También es un país donde la política migratoria es abierta, los extranjeros de la mayor parte de los países no requieren visa para ingresar a Ecuador y siempre y cuando la persona no tenga antecedentes penales, el proceso migratorio permite solicitar un permiso temporal de residencia.

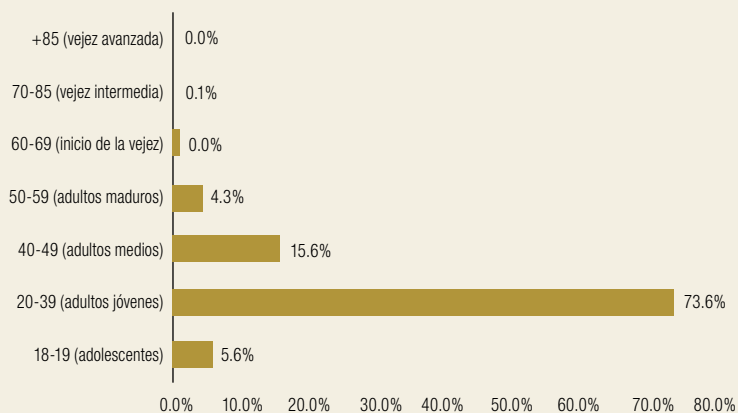
Por su parte, Perú es un país que cuenta con la más moderna legislación en América Latina en materia migratoria. En 2015 fue promulgado el Decreto Legislativo 1236 de fecha 26 de septiembre de 2015⁸, que vino a sustituir la antigua Ley de Extranjería de 1991, esta última caracterizada por la deportación inmediata de los extranjeros que ingresaban de manera irregular a Perú, ignorando que tuviesen hijos menores de edad nacidos en el país.

La actual normativa migratoria se caracteriza porque facilita los negocios, inversiones y el ingreso de extranjeros profesionales que contribuyan con el desarrollo del país y aquellos que ingresan por transferencia empresarial, pudiendo estos acceder a la residencia en Perú junto a sus familiares; incluso, los extranjeros pueden tener acceso a contratos con el sector público lo cual era imposible anteriormente.

Todo lo anterior, desde la mirada de la criminalización del migrante y a través de una migración ordenada con protección a los más vulnerables y los procesos de regularización pueden realizarlo dentro del Perú.

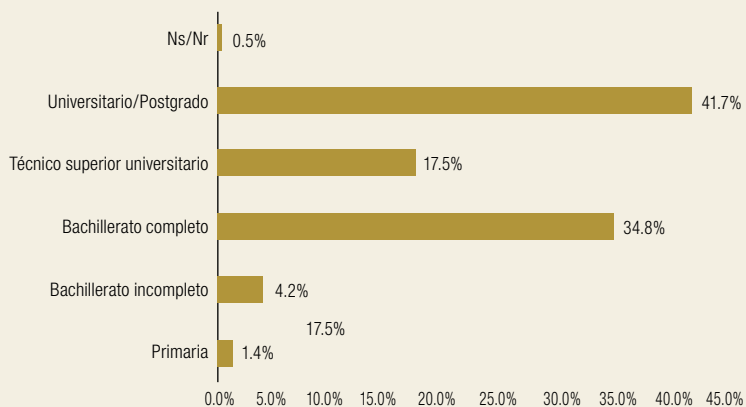
En los casos humanitarios fue creada dicha figura que contribuye con la reu-

Figura 1. Distribución de la muestra por grupos etarios



Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Distribución de la muestra según nivel educativo



Fuente: elaboración propia.

Los venezolanos eligen a Colombia porque se trata del país vecino al cual nos une la historia desde la creación de la Gran Colombia en 1819, así como la misma inmigración de colombianos hacia Venezuela entre los años 60 y 80.

nificación de familias y protege los derechos humanos de extranjeros víctimas de trata de personas, refugiados, menores no acompañados. No obstante, indica las causas de inadmisión de extranjeros con antecedentes penales en su país de origen o en el país de su última residencia.

En el caso de Chile, es el país con la economía más estable y con más oferta laboral. La última ley migratoria chilena data de 1975 y en la actualidad está en discusión la nueva ley migratoria⁹ que incluye entre otras cosas: la garantía a inmigrantes de realizar trámites legales de manera justa y humana; impide la entrada a Chile de personas con antecedentes penales; registro de información detallada de inmigrantes útil para la toma de decisiones; sistema flexible en cuanto a categorías migratorias, por ejemplo: podría cambiarse el estatus de

turista a residente estando en Chile, evitándose tener que realizar trámites en el país de origen; descriminaliza la residencia irregular y elimina sanciones penales para infracciones migratorias, pero aquellos extranjeros que comentan delitos migratorios serán sancionados y expulsados; los inmigrantes tendrán acceso a la salud y educación de menores de edad en las mismas condiciones que cualquier chileno indistintamente de su estatus migratorio; acceso a la seguridad social para aquellos que tengan residencia regular mínima de dos años; finalmente también incluye la revalidación y reconocimiento de títulos académicos y profesionales que hasta ahora ha estado en manos de la Universidad de Chile, dándole a otras universidades acreditación para revalidar y convalidar títulos emitidos en el extranjero.

Para el caso de todos los extranjeros, el Gobierno chileno activó un mecanismo de registro para la regularización durante el período 23 de abril al 23 de julio de 2018¹⁰. Mientras que en el caso de los venezolanos en Chile, el Gobierno ha creado un nuevo mecanismo denominado Visa de Responsabilidad Democrática, tramitable a partir del 16 de abril de 2018, la cual otorga un permiso de residencia temporal por un año en el país¹¹.

Es necesario entender la migración desde la perspectiva de los derechos humanos, incluir dentro de los planes de desarrollo de cada país el tema migratorio en las agendas de educación, empleo, protección legal y social, servicios de salud, desarrollo económico, agrícola y rural, comercio, infraestructura y medio ambiente (Córdova, 2012).

VULNERACIÓN DE DERECHOS Y NECESIDAD DE MIGRAR

Los derechos humanos, como derechos iguales e inalienables de todas las personas, necesarios para el reconocimiento de la dignidad, contemplan entre varios el derecho a la vida y a la seguridad de la persona, y el derecho a un nivel de vida adecuado; este último comprende el derecho a que se le asegure a cada persona, así como a su familia, alimentación, vivienda, salud, vestido, servicios sociales, entre otros¹².

La propia Constitución nacional establece que Venezuela es un Estado social de Derecho que defiende entre otros valores la vida, la justicia, la libertad, la igualdad, privilegiando los derechos hu-

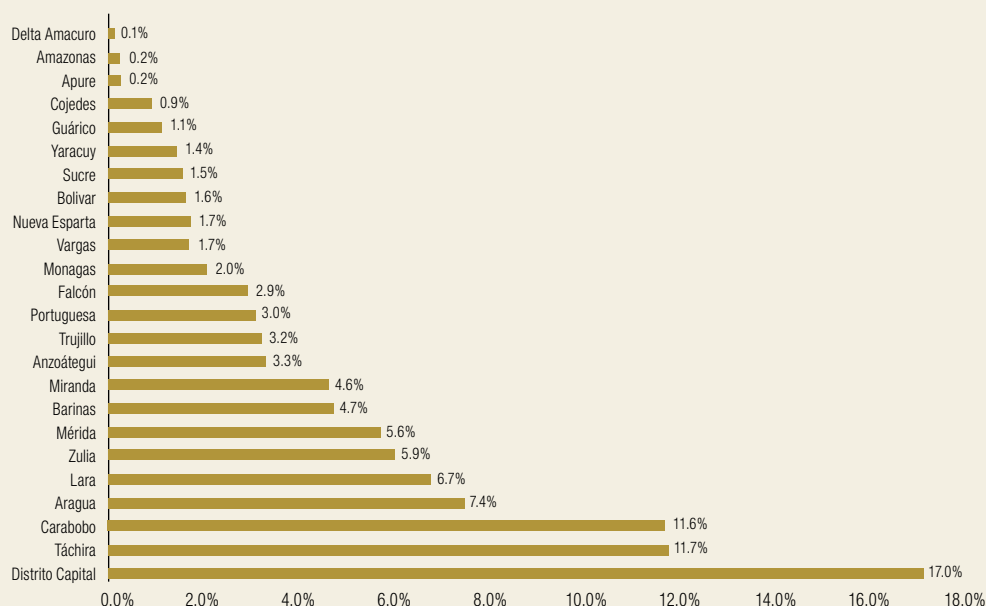
La crisis que se vive en el país afecta innegablemente el ejercicio de derechos necesarios y fundamentales para el desarrollo de la persona y la dignidad de la misma.

Figura 3: Distribución de la muestra según oficio



Fuente: elaboración propia.

Figura 4: Distribución de la muestra según estado de procedencia



Fuente: elaboración propia.

manos; y como Estado sus fines son el desarrollo y respeto de la dignidad de la persona, la promoción de la prosperidad y el bienestar de todos, entre otros¹³.

Puede decirse que el fundamento del Estado social de Derecho es la dignidad humana, donde el Estado tiene el “deber positivo de protección y mantenimiento de condiciones de vida digna”¹⁴.

La crisis que se vive en el país afecta innegablemente el ejercicio de derechos

necesarios y fundamentales para el desarrollo de la persona y la dignidad de la misma.

Entre las razones psicosociales (respuestas de opción múltiple) que empujaron a los venezolanos a emigrar desde el 9 de abril al 6 de mayo de 2018 pueden mencionarse:

- La inseguridad: 72,3 % percibe un peligro latente para su vida, uno de los derechos fundamentales e inviolables, donde el Estado, como lo es-



Puente Simón Bolívar y sus adyacencias.

GEORGE CASTELLANOS

Las diversas razones psicosociales que indicaron nuestros connacionales demuestran sencillamente peligros latentes a la vida, la salud –incluyendo la mental–, la alimentación, una vida tranquila, la carencia de una vida digna.

tablece el artículo 55 de la Constitución nacional, tiene el deber de proteger a todas las personas frente a toda situación de riesgo o amenaza a su integridad física, su familia, sus propiedades.

- El hambre: 63,1 % manifiestan emigrar por no poder comer, por pasar hambre, lo que significa una violación al derecho a la alimentación. No es solo no tener una nutrición adecuada, es comer menos o simplemente no comer, resultados que coinciden con las cifras de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida (Encovi, 2017)¹⁵, donde se indica que seis de cada diez venezolanos perdieron alrededor de once kilos de peso por hambre.
- La falta de salud y de tratamiento médico: 56,3 % emigran por falta de medicinas. Aun cuando, de conformidad con el artículo 83 de la Constitución nacional, la salud es un derecho fundamental, donde el Estado tiene la obligación de garantizar la misma y de proveer todos los medios para lograr la protección a la salud y por ende garantizar el derecho a la vida. El derecho a la salud no puede ejercerse. No se consiguen medicamentos en el país y los que se consiguen son muy costosos, las instituciones públicas de salud no cuentan con los insumos ni condiciones sanitarias necesarias, y las instituciones de salud privadas no son accesibles por sus costos.
- La desesperación por lo que ocurre en el país, 70,8 %, los altos niveles de estrés, 62,9 %, la incertidumbre por no saber qué va a pasar, 58,8 %, son otras razones que empujan al venezo-

lano a emigrar, causas que afectan el derecho a tener una vida tranquila, a tener sosiego y calidad de vida.

Un porcentaje importante de venezolanos que ha emigrado no logró ejercer su derecho al libre desenvolvimiento de su personalidad, como lo consagra el artículo 20 de la Constitución nacional.

Las diversas razones psicosociales que indicaron nuestros connacionales demuestran sencillamente peligros latentes a la vida, la salud –incluyendo la mental–, la alimentación, una vida tranquila, la carencia de una vida digna.

Antes de indicar las razones socioeconómicas que empujaron a los venezolanos a emigrar es importante indicar que el 87,3 % trabajaba, es decir, que no es la falta de empleo o el estar desocupado lo que ha motivado al venezolano a tomar la decisión de dejar su país, pues en otros contextos es una de las razones de la emigración.

La Constitución nacional consagra en su artículo 91 que todo trabajador tiene el derecho a un salario que alcance para cubrir las necesidades básicas materiales, sociales e intelectuales, es decir, que le permita tener una vida digna para sí y para su familia, que asegure “una existencia conforme a la dignidad humana”¹⁶; derecho que en la práctica no se tiene, pues la hiperinflación que se vive en el país no permite que los salarios alcancen para cubrir ni siquiera las necesidades básicas de alimentación, salud, vestido y vivienda.

Por ello, 82 % manifiesta que emigra en búsqueda de nuevas y mejores oportunidades de trabajo; 70 % para ayudar económicamente a un familiar; 44,9 % no le alcanza el dinero para pagar el alquiler. Además de cubrir sus necesidades básicas y la de sus familias, 58 % no ve futuro próspero en Venezuela y 39,4 % no puede mantener su calidad de vida.

La imposibilidad de acceder a los derechos fundamentales que permiten tener una vida digna no es solo para los venezolanos que emigraron, sino para sus familias. Un 50,1 % de los venezolanos emigró solo, lo que significa que su familia se queda en el país en ese contexto de vulneración de derechos fundamentales. De allí la necesidad de ayudar a la familia y enviar remesas.

Un 49,9 % emigró acompañado. Quienes viajan acompañados lo hacen con amigos (51,8 %), la pareja –casados o unidos– (18,6 %), los hijos (15 %), los hermanos (10,1 %) y los padres (4,5 %).

De acuerdo con lo expresado por Human Rights Watch, hasta el momento la respuesta del Gobierno venezolano ha sido absolutamente inadecuada, negando la existencia de una crisis, y sin articular o implementar políticas efectivas para mitigarla por su propia cuenta.

Es importante señalar que 55,2 % de los emigrantes tiene hijos y aun así solo el 15 % emigró acompañado; de ellos, 80,72 % con hijos menores de edad y 19,28 % con hijos mayores de 18 años.

Los padres y madres están emigrando dejando a sus hijos, lo que significa un elemento de preocupación y tristeza adicional a la complicada decisión de emigrar buscando sobrevivencia para sí y su familia, pues ejercer el derecho a salir del país –como consagra la Declaración Universal de Derechos Humanos–, generalmente no se realiza a menos que sea necesario, pues ser inmigrante no es fácil.

En caso de emigrar, el migrante desea en el futuro regresar al país, y ello se evidencia en el 85,2 % que manifiesta que regresará a Venezuela y entre las razones por las cuales regresaría están: sus hijos y la familia (44,8 %); estabilidad en el país (37,9 %); cambio en el Gobierno (8,7 %); no hay como Venezuela (7,3 %); la cultura (0,1 %); no sabe (1,2 %), pero regresaría igualmente.

Lo cierto es que la Constitución nacional establece en el artículo 19, que el Estado debe garantizar el goce y ejercicio de los derechos humanos de manera progresiva y sin discriminación, y en la realidad un alto porcentaje de los 14 mil 578 venezolanos que emigraron entre el 9 de abril y el 6 de mayo de 2018, lo hicieron por no poder ejercer parte de esos derechos humanos.

MIOPIA DEL GOBIERNO

Encontrar similitudes entre las experiencias migratorias en los países de origen y de las acciones consideradas para evitar la pérdida de capital humano en América Latina y El Caribe, resulta una ardua tarea en virtud de los complejos conflictos sociales, políticos y económicos en los cuales el fenómeno de la migración se ha mostrado en la región.

Tal como se aprecia, el Gobierno venezolano podría asumir que la migración puede contribuir a disminuir el conflicto social y político, ya que reduciría los niveles de desocupación y el descontento político, caso que puede considerarse en virtud de la negativa a frenar la migración, en especial de jóvenes y profesionales, limitándose tan solo a la lentitud en el proceso de certificación y apostilla de documentos, así como en la entrega de pasaportes.

Estos últimos aspectos también pueden relacionarse más con la ausencia de capacidad institucional para afrontar el número creciente de solicitudes y la crisis económica que le dificulta adquirir en el extranjero el material para elaborar los pasaportes.

Un aspecto que ha sido elocuente en el discurso oficial ha sido negar la crisis humanitaria que se manifiesta en el país, evitando la ayuda por parte de diversos países y organizaciones, criminalizando el llamado a considerar la crisis en el país.

De acuerdo con lo expresado por Human Rights Watch¹⁷, hasta el momento la respuesta del Gobierno venezolano ha sido absolutamente inadecuada, negando la existencia de una crisis, y sin articular o implementar políticas efectivas para mitigarla por su propia cuenta. Han realizado acciones muy limitadas para obtener la asistencia humanitaria internacional que podría mejorar sustancialmente los resultados de sus limitados esfuerzos.

Otro factor por considerar se refiere a la inestable política de frontera con Colombia, lo cual ha sido una práctica desde la llegada de Nicolás Maduro al poder en 2013.

A raíz del cierre de los pasos fronterizos con Colombia, en agosto de 2015, aduciendo problemas de seguridad nacional, y su posterior reapertura en agosto de 2016, los diferentes pasos fronterizos entre ambas naciones han servido de tránsito a miles de ciudadanos que emigran de Venezuela, y otros que buscan alimentos y enseres en el vecino país.

Desde esa fase en las relaciones binacionales, el tema de la frontera no ha sido apreciado en los discursos oficiales de Venezuela y hacen suponer que la frontera con Colombia ha servido de válvula de escape para los problemas que enfrenta el Gobierno venezolano.

Por último, enviar remesas se ha convertido en una opción para miles de venezolanos que han emigrado.

De acuerdo con el estudio, 93,9 % manifestó su interés en enviar remesa a sus familiares a través de las empresas privadas u otro mecanismo como cuentas de amigos o conocidos.

La dificultad que presenta esta práctica ya común en países latinoamericanos es el control de cambios que rige en Venezuela desde 2003 y que dificulta enviar y recibir dinero a través de

Tal como se apreciaba, el Gobierno venezolano podría asumir que la migración puede contribuir a disminuir el conflicto social y político, ya que reduciría los niveles de desocupación y el descontento político, caso que puede considerarse en virtud de la negativa a frenar la migración, en especial de jóvenes y profesionales...

esta vía. Además, la tasa de cambio oficial es considerablemente menor a la tasa libre con lo cual, el dinero que se recibe se reduce drásticamente, aunado a la constante devaluación del bolívar.

Para evitar pérdidas al momento de canjear el dinero recibido a través de la remesa en Venezuela, miles de ciudadanos se trasladan hacia la frontera con Colombia, viajando hasta diez o doce horas a fin de recibir sus remesas en poblaciones como Cúcuta, Maicao o Arauca, donde pueden canjear posteriormente los pesos colombianos a bolívares a una tasa libre con la cual pueden obtener mejores resultados.

* Doctora en Derecho. Decana de Investigación y Postgrado de la UCAT.

** Doctora en Ciencias Sociales y Jurídicas. Docente de la UCAT.

*** Mgs. en Frontera e Integración. Docente de la UCAT.

NOTAS:

- 1 CIDH (2018): Piden respuestas coordinadas ante la crisis migratoria de Venezuela. Revisado el 01/06/2018 En: <http://www.eluniversal.com/politica/11069/expertos-piden-respuesta-coordinada-ante-la-crisis-migratoria-de-Venezuela>
- 2 FMI (2018): Perspectivas de la Economía Mundial. Informe Trimestral del Fondo Monetario Internacional - abril 2018. Revisado el 02/06/18. Disponible en: <http://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2018/03/20/world-economic-outlook-april-2018>
- 3 Observatorio venezolano de violencia (2018): Informe OVV de violencia 2017. Revisado el 02/06/2018 en: <https://observatorio-deviolencia.org.ve/informe-ovv-de-violencia-2017/>
- 4 CORDOVA ALCARAZ, Rodolfo (2012): *Rutas y dinámicas migratorias entre los países de América Latina y el Caribe (ALC), y entre ALC y la Unión Europea*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- 5 FARRANT, M., MacDONALD, A. y SRISKANDARAJAH, D. (2006): Migration and Development: Opportunities and Challenges for Policymakers. IOM Migration Research Series, 22. OIM, Ginebra.
- 6 Ibidem.
- 7 BIJAK, J.; KUPISZEWSKA, D.; KUPISZEWSKI, M.; SACZUK, K.; KICINGER, A. (2007): "Population and labour force projections for 27 European countries, 2002-052: impact of international migration on population ageing". En: *European Journal of Population*, 23(1), 1-31.
- 8 Decreto Legislativo 1236 (2015). Decreto Legislativo de Migraciones, septiembre 26. Superintendencia Nacional de Migraciones. Disponible en <https://www.migraciones.gob.pe/Normativa%20Interna/Resoluciones%20de%20Superintendencia/DL1236.pdf>
- 9 Proyecto de Ley de Migración en Chile. Disponible en <https://www.gob.cl/nuevaleydemigracion/>
- 10 Gobierno de Chile. Disponible en https://cdn.digital.gob.cl/filer_public/cb/54/cb54a3f3-8ad4-46ea-bd9a-f16c4f92241c/infografia_migracion.pdf
- 11 Gobierno de Chile. Trámites para la obtención de la Visa de responsabilidad Democrática en Chile. Disponible en https://chile.gob.cl/chile/site/artic/20180415/asocfile/20180415204206/borrador_2_visas_revisado.pdf

- 12 Declaración Universal de los Derechos Humanos 1948, artículos 3, 25.1.
- 13 Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, artículos 2 y 3.
- 14 Colombia, Corte Constitucional (2011). Sentencia T-324/11.
- 15 ENCOVI (2017). *Encuesta de Condiciones de Vida de Venezuela*. Emigración.
- 16 Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948, artículo 23.1.
- 17 HRW (2018) Crisis humanitaria en Venezuela. Revisado el 02/06/2018. Disponible en: <https://www.hrw.org/es/report/2016/10/24/crisis-humanitaria-en-venezuela/la-inadecuada-y-represiva-respuesta-del-gobierno>

REFERENCIAS

- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela, artículos 2 y 3.
- BIJAK, J.; KUPISZEWSKA, D.; KUPISZEWSKI, M.; SACZUK, K.; KICINGER, A. (2007): "Population and labour force projections for 27 European countries, 2002-052: impact of international migration on population ageing". En: *European Journal of Population*, 23(1), 1-31.
- CIDH (2018): Piden respuestas coordinadas ante la crisis migratoria de Venezuela. Revisado el 01/06/2018 En: <http://www.eluniversal.com/politica/11069/expertos-piden-respuesta-coordinada-ante-la-crisis-migratoria-de-Venezuela>
- Colombia, Corte Constitucional (2011). Sentencia T-324/11.
- CÓRDOVA ALCARAZ, Rodolfo (2012): *Rutas y dinámicas migratorias entre los países de América Latina y el Caribe (ALC), y entre ALC y la Unión Europea*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM) 2012.
- Declaración Universal de los Derechos Humanos 1948, artículos 3, 25.1.
- Decreto Legislativo 1236 (2015): Decreto Legislativo de Migraciones, septiembre 26. Superintendencia Nacional de Migraciones. Disponible en <https://www.migraciones.gob.pe/Normativa%20Interna/Resoluciones%20de%20Superintendencia/DL1236.pdf>
- ENCOVI (2017): *Encuesta de Condiciones de Vida de Venezuela*. Emigración.
- FARRANT, M., MacDONALD, A. y SRISKANDARAJAH, D. (2006): Migration and Development: Opportunities and Challenges for Policymakers. IOM Migration Research Series, 22. OIM, Ginebra.
- FMI (2018): Perspectivas de la Economía Mundial. Informe Trimestral del Fondo Monetario Internacional - abril 2018. Revisado el 02/06/18. Disponible en: <http://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2018/03/20/world-economic-outlook-april-2018>
- Gobierno de Chile. Disponible en https://cdn.digital.gob.cl/filer_public/cb/54/cb54a3f3-8ad4-46ea-bd9a-f16c4f92241c/infografia_migracion.pdf
- Gobierno de Chile. Trámites para la obtención de la Visa de Responsabilidad Democrática en Chile. Disponible en https://chile.gob.cl/chile/site/artic/20180415/asocfile/20180415204206/borrador_2_visas_revisado.pdf
- Observatorio Venezolano de Violencia (2018): Informe OVV de violencia 2017. Revisado el 02/06/2018 en: <https://observatoriodeviolencia.org.ve/informe-ovv-de-violencia-2017/>
- Proyecto de Ley de Migración en Chile. Disponible en <https://www.gob.cl/nuevaleydemigracion/>